



## Cómo Odebrecht lavó sobornos

### Descripción

En contra de la simpleza de tintorería que el nombre sugiere, el lavado de dinero es un delito cuya sofisticación y complejidad se multiplicó en las últimas décadas hasta el punto de superar, por buen tiempo, los mejores esfuerzos por combatirlo.

Así como, en estos tiempos de periodismo de datos, un buen *hacker* es a veces el mejor amigo de un periodista de investigación; en el otro lado de la fuerza (o, más bien, de la ética), un buen lavador de dinero es el aliado indispensable de casi todo corrupto, especialmente de uno de alto nivel.

Por eso, el conocimiento de las técnicas y modalidades de lavado de dinero es indispensable en todos los casos grandes de corrupción. Y en el caso Lava Jato, la mayor investigación sobre corrupción en la historia de Brasil y, muy probablemente, de Latinoamérica, no resulta coincidencia que el juez del caso, Sergio Moro, sea un experto, autor de un libro de referencia sobre el tema.



Libro 'Crime de lavagem de dinheiro', de Sergio Moro. (Fotocomposición: Agencia Brasil / IDL-Reporteros)

## Los tres niveles de lavado

A la vez, la acusación fiscal de la Fuerza de Tarea Lava Jato del Ministerio Público de Brasil contra Odebrecht puede leerse, en sus 205 páginas de evidencias cuidadosamente organizadas, como un texto investigativo sobre cómo descubrir y descifrar un sistema de sobornos diseñado para ser virtualmente indetectable gracias a un elaborado mecanismo de lavado de dinero.

El desafiante objetivo que enfrentaron los fiscales de la Fuerza de Tarea Lava Jato fue revelar cómo Odebrecht sobornó ocultamente durante varios años a tres ejecutivos principales de Petrobras: Paulo Roberto Costa, Pedro Barusco y Renato Duque.

Un sistema de lavado internacional de dinero, que comprendía varias capas o niveles

Para ser eficaz, el soborno debía buscar ser indetectable y sobre todo indemostrable. La forma de hacerlo en el caso Odebrecht, tal como descubrieron los investigadores federales brasileños, fue a través de un sistema de lavado internacional de dinero, que comprendía varias capas o niveles.

– La primera capa (o ‘*camada*’, según el término en portugués que utilizaron los fiscales brasileños), fue la “utilización de cuentas bancarias [...] de la Constructora Norberto Odebrecht S.A. [...] y de otras empresas de su grupo empresarial”. “Dentro de esas cuentas” estuvieron las creadas en el Banco PKB Privatbank AG, de Suiza, a nombre de varias *offshores* cuya beneficiaria económica en casi todos los casos era la Constructora Norberto Odebrecht. Algunas de esas *offshores* son la Smith & Nash Engineering Company INC; Golac Projects, Arcadex Corp...

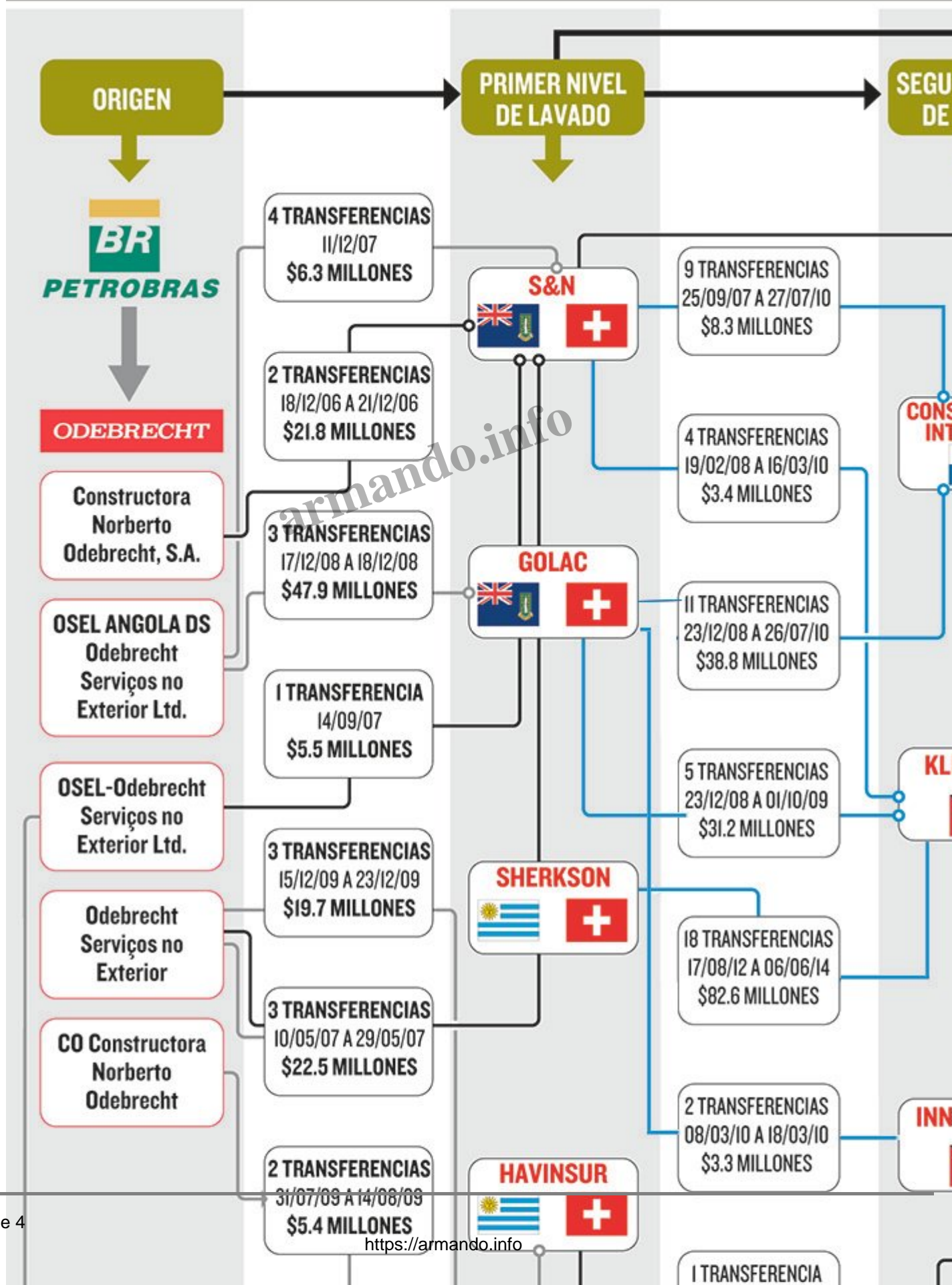
– La segunda capa fue la utilización de ‘cuentas vinculadas’, creadas también a nombre de *offshores*, como por ejemplo el caso de Constructora Internacional del Sur, de Panamá (que veremos en detalle más abajo).

– En la tercera capa se encontraban las cuentas “cuyos beneficiarios económicos son los agentes corrompidos de Petrobras, Paulo Roberto [Costa], Renato Duque y Pedro Barusco”. Los tres utilizaron cuentas *offshore* que, en varios casos, fueron domiciliadas en Panamá, pero con cuentas bancarias en Suiza o Mónaco.

La forma en la que estos tres niveles interactuaban era cualquier cosa menos simple, como lo demuestra la lectura cuidadosa de la infografía aquí publicada.

armando.info

# ASÍ VIAJÓ EL



Las flechas ilustran la ruta de los diversos montos, casi todos millonarios, que pasaron de las compañías de Odebrecht a sus *offshores* y de ahí a las 'vinculadas', antes de llegar a las que pertenecían a los funcionarios corruptos.

Los fiscales pudieron determinar con precisión (y aportan la prueba en la acusación), que Odebrecht es beneficiario (o dueño final) de las *offshores* del primer nivel de lavado; y que Costa, Barusco y Duque son los beneficiarios de las *offshores* del tercer nivel de lavado.

La autoría y responsabilidad por este esquema quedó adicionalmente clara cuando los fiscales de la Fuerza de Tarea revelaron la participación operativa de funcionarios de Odebrecht en cada uno de los tres niveles, en especial de Bernardo Freiburghaus, el *doleiro* (operador y traficante financiero) principal de Odebrecht, hoy refugiado en Suiza gracias a su doble nacionalidad. La prueba es muy precisa, sin duda fruto de la colaboración de las autoridades suizas y monegascas.

¿Cuál es la historia de las 'cuentas vinculadas', que no pertenecen ni a Odebrecht ni a los sobornados, pero que fueron la principal vía de ocultamiento entre unos y otros?

[El caso de la panameña Constructora del Sur](#) resulta no solo sorprendente sino, sobre todo, revelador.



Ricardo Martinelli, Lula da Silva y André Rabello de Odebrecht, en inauguración de la Cinta Costera dos. (Foto: La Prensa)

## Constructora que no construye

Como se recordará, varios *delatores premiados* en el caso afirmaron haber recibido coimas de Odebrecht a través de la Constructora Internacional del Sur. Odebrecht, a su vez, sostuvo enfáticamente que no tenía nada que ver con la Constructora Internacional del Sur y que nunca había

hecho pago alguno de la corporación a través de ella.

La acusación fiscal había logrado establecer que Odebrecht realizó pagos a través de sus propias compañías y *offshores*, que pasaron a través de Constructora Internacional del Sur, para terminar en las cuentas de algunos de los funcionarios corruptos de Petrobras que luego se convirtieron en delatores premiados.

La Constructora Internacional del Sur fue creada mediante una escritura notarial el 11 de octubre de 2006, en Panamá, con un modesto capital de 10 mil dólares y la típica estructura de una *offshore*. Menos típica fue la elección de su Agente Residente, el PMC International Legal Services.

Uno de los miembros más notorios de esa firma que entre otras cosas presta servicios de *due diligence*, es Ernesto Chong Coronado, un corredor de autos vinculado con un colombiano bastante más notorio que él: David Murcia.

A Murcia se lo consideró en Colombia el capo de las pirámides financieras, una especie de faraón del esquema Ponzi, que, cuando el suelo colombiano se puso muy caliente, mudó operaciones a Panamá, donde tuvo relación con Chong Coronado. PMC fue una de las dos firmas que constituyeron, según reportó La Prensa de Panamá, más de 200 sociedades anónimas vinculadas con la arquitectura piramidal de Murcia.

Al final, Chong y Murcia terminaron peleados cuando este acusó a aquel de haberse quedado con algunos de sus bienes más preciados, entre los cuales sus diamantes, un Ferrari y un Lamborghini (que increíblemente fue pintado por las autoridades con los colores de la Policía panameña, convirtiéndose así quizá en el patrullero más caro del mundo).

El 21 de julio de 2009 Constructora Internacional del Sur tuvo un cambio fundamental en su estructura. Ese día compareció ante el notario Cecilio Moreno Arosemena, el representante del nuevo Agente Residente de Constructora Internacional del Sur. Se trataba de Francisco Martinelli, primo dilecto del entonces flamante presidente de Panamá (había asumido el primero de julio), Ricardo Martinelli.



Francisco Martinelli. (Foto: La Prensa)

Francisco Martinelli era miembro del estudio de abogados Patton, Moreno & Asvat, que se convirtió en el nuevo Agente Residente de Constructora Internacional del Sur.

El cambio de Agente Residente energizó considerablemente a la compañía, pero no como constructora, pues hasta donde se sabe nunca puso un ladrillo sobre otro, sino como intermediaria de transacciones bancarias en busca del sigilo y anonimato.

En un período relativamente corto, sobre todo entre la segunda mitad del 2009 y el 2010, Constructora Internacional del Sur recibió en su cuenta panameña más de 47 millones de dólares de dos compañías offshore que, según comprobó la fiscalía brasileña, pertenecen a Odebrecht: Smith & Nash Engineering Company Inc.; y Golac Projects and Construction Corp.

A la vez, Constructora Internacional del Sur depositó más de tres millones de dólares en las cuentas europeas de *offshores* panameñas, cuyos beneficiarios eran los corruptos funcionarios de Petrobras: Paulo Roberto Costa, Pedro Barusco y Renato Duque. Tanto Costa como Barusco recibieron algo más de un millón de dólares cada uno; y Barusco 875 mil dólares.

¿Cómo podrá justificar ahora Odebrecht su enfática afirmación previa de no haber tenido ninguna

vinculación con Constructora Internacional del Sur? Esa es solo una de las dificultades que su modificado equipo de abogados deberá enfrentar.

En las sociedades *offshore* panameñas es usual que los directivos (o “dignatarios”) de la compañía sean empleados del estudio de abogados, o del beneficiario de la *offshore*, que reciben un pago generalmente modesto, por prestar su nombre.

Francisco, ‘Frankie’ Martinelli, el primo del ahora ex presidente panameño Ricardo Martinelli, que actuó en representación de los agentes residentes de Constructora del Sur, tuvo la suerte de ser el empleador de Rodny [sic] Soto Núñez, chofer de aquel, que cobró, por lo menos en papeles, nada menos que 2.3 millones de dólares por una sigilosa consultoría para una empresa subcontratista del Metro de Panamá, que construye Odebrecht.

Rodny Soto recibió el dinero de la compañía Sofratesa, contratista del consorcio liderado por Odebrecht; y lo recibió a través de una sociedad anónima – Sarda Management S.A.– en la que desempeñaba funciones de “dignatario”. El contrato con Sofratesa por el que fue tan notablemente compensado, significaba “ofrecer servicios secretariales y conocimientos del mercado panameño y las relaciones comerciales que posee en el mismo”, de acuerdo con la investigación que hizo *La Prensa* al respecto. El hecho es que los 2.3 millones de dólares no parecen haber cambiado mucho la vida de Rodny Soto, pues cuando *La Prensa*, de Panamá, lo buscó para entrevistarle, lo encontró en su nuevo trabajo, manejando un transporte pesado. “Ojalá tuviera yo ese dinero” le dijo al periodista.

Es que, como hubiera podido explicarlo ‘Frankie’ Martinelli y varios otros como él, parte del equívoco encanto de las *offshore* es que el que cobra no es necesariamente el que recibe.

Luego de su febril actividad en la banca sigilosa, la Constructora Internacional del Sur fue disuelta el 15 de agosto de 2014, cuando la investigación del caso Lava Jato agarraba cuerpo y velocidad. Pocos días después Paulo Roberto Costa llegó al acuerdo de ‘delación premiada’.

El acta de disolución empezó con la declaración del ‘Presidente’ de la Constructora en el sentido de que el objeto de la reunión era disolver la sociedad, “en vista de que sus objetivos habían sido realizados”.

Sobre eso no hubo ninguna duda.

*(\*) Este trabajo es parte de una investigación en equipo reportada por IDL-Reporteros en Perú, La Prensa en Panamá, La Nación en Argentina y Armando.info en Venezuela.*

#### **Fecha de creación**

2017/01/15